



*Vargas Llosa
y el policía
vuelven
por sus rumbos*

Carlos Morales*

*“Lituma en los Andes”
Novela
Mario Vargas Llosa, Premio
Planeta 1993
312 páginas*

Mario Vargas Llosa, el autor de “La casa verde”, “La ciudad y los perros”, “La tía Julia y el escribidor”, “Historia de un deicidio”, y “La guerra del fin del mundo”, es, sin

cuestionamientos, uno de los narradores más brillantes que produjo Latinoamérica. Pero Mario Vargas Llosa, el autor de la “La historia de Mayta”, “El hablador”, “El pez en el agua” y, sobre todo, “Elogio de la madrastra”, es un narrador decadente.

Admirador crítico como soy del peruano, dije toda clase de horrores cuando apareció el “elogio”, y sentí profunda tristeza de que sus ocupaciones politiqueras de aquel momento (1988), lo hubiesen enredado en causas.

* Director del periódico UNIVERSIDAD, Universidad de Costa Rica. Crítico literario y novelista.

innobles como atacar a Cuba y defender al neoliberalismo de moda. Lo molesto no era su marcado signo ideológico de derechas, sino el deterioro creativo que se notaba en aquellas últimas obras de los 80. Dejé por eso de comprar sus libros y recomendé igual ahorro a mis amigos. Cuando Fujimori lo hizo trizas como aspirante presidencial, coroné así un comentario sobre “El hablador”: “Ojalá que el gusanillo de la politiquería le haya desaparecido con la derrota electoral, para que la humanidad recupere plenamente a uno de sus mejores narradores”

La frasecita me resultó premonitoria. Vargas Llosa ha retomado a las cumbres literarias con una novela de gran valía, no sólo por su estructura y calidad del lenguaje, sino por lo que anticipa como retorno del gran fabulador de Arequipa a sus mejores tiempos de “La ciudad y los perros”

“Lituma en los Andes”, triunfadora del Premio Planeta 1993, es una pieza redonda en la cual el autor se interna de nuevo en la problemática peruana —que es su fuerte— recorriendo para ello al instrumental de novelista moderno que casi nadie le iguala en Latinoamérica, y a una indagatoria policial, como temática, que ya había explorado con anterioridad.

La historia parece simple, aunque no lo es. Digamos que esa es su primera conquista como narrador.

Trata de las hostilidades y congojas que sufren en el poblado de Naccos (un campamento de la cordillera andina), el cabo Lituma y su asistente Tomás Carreño, dos caracteres que provienen de “Quién mató a Palomino Molero” (novela de 1986). Ambos personajes son víctimas de un entorno inclemente donde se suceden muertes extrañas, desapariciones, avalanchas, tempestades y sacrificios humanos, que pueden atribuirse lo mismo a brujerías que a las tropas maoistas de Sendero Luminoso. Cuidadosamente el autor

salva de tales masacres al ejército peruano, una de las cuales él tuvo que defender, como político, en el gobierno de Belaúnde.

En medio de esa realidad, muy concreta, por lo detallada y precisa, se entrecruza el sueño amoroso del raso Tomás, historia que acabará cerrando el libro con una poética y hermosísima escena que en las últimas veinte páginas eleva hasta la perfección el estilo depuradísimo de Vargas Llosa.

Como en “La muerte de Palomino Molero”, la voz principal es Lituma —policía que ascendió de raso, en Piura, a Cabo, en Naccos— y desde esa perspectiva arranca el hilo conductor, aunque más adelante se mezclan —dialógicamente— muchos otros caracteres en un discurso que parece lineal, sin serlo.

Maestro de la técnica narrativa, Vargas Llosa utiliza aquí bastantes de los recursos que había empleado en “Conversación en la Catedral”, pero esta vez experimenta uno especialmente bello y bien logrado, que consiste en meter la acción dentro de la acción. Explico: por toda la novela transita un largo diálogo entre Lituma y su compañero Tomás Carreño. Lo que este último va contando en tiempos y espacios diversos, ingresa al discurso como acción presente y tiene su propio desarrollo. Incluso sucede con los recurrentes sueños de Tomás, que el casi imperceptible narrador omnisciente actualiza con la misma fuerza del huayco (avalancha) que arrasa la región. Algo de esto había experimentado el autor en su obra teatral “La señorita de Tacna”, donde los recuerdos del escritor emergían a escena de una manera mágica.

Desde que se abre el libro, siente uno el ímpetu del gran contador y conforme se avanza en la lectura, se van descubriendo viejos personajes como la Chunga o la Meche, así como temáticas y técnicas narrativas que hicieron célebre al autor. Esto revela el empeño de limpieza que puso en el texto y lo

conveniente que es para un literato la dedicación exclusiva, sin el gusanillo de la política electorera. No obstante, en las primeras planas hay un deseo reiterativo por señalar a Sendero Luminoso como la pandilla de criminales, lo cual es cierto, pero innecesario para los fines estéticos de la obra, que se engrandece con la metáfora sutil mientras que se empequeñece con un ligero resabio de panfletismo ideológico todavía perceptible en el *excandidato presidencial* de Perú.

Mínimas deficiencias se podrían notar también en la pérdida de contacto que el escritor ha tenido con los lenguajes vernáculos de la región andina. Aunque el universo narrado es de huancas, chancas, apus y terrucos, algunas veces sus personajes campesinos tienden a expresarse como personas cultas. En página 191, verbigracia, el policía rural habla de “idiosincrasia”, palabra que no corresponde a su vocabulario.

Ese lenguaje “universalizado” podría, incluso, ser un experimento del autor, pues encontré en el texto muchos vocablos pertenecientes a regiones ajenas al Perú, que el novelista —viajero impenitente— domina, pero no sus discentes. En la página 297, se usa *chamba* por trabajo, acepción muy mexicana como para hallarla en las cumbres nevadas de Tingo María, de Huancayo o de Achucaray. Y si estamos apuntando mínimos lunares, hay que decir que pasada la segunda mitad del libro, el corrector se durmió un poco con puntuación, concordancia y otros detalles.

Es interesante observar que el laureado escritor andino tiende nuevamente en esta narración, a identificarse con las clases más desposeídas. De hecho son ellas las protagonistas del libro. Esto había ocurrido así en casi toda su narrativa, excepto cuando la polarización ideológica lo llevó a defenestrar cualquier pensamiento de izquierda y eso infectó los objetivos literarios de “La historia de Mayta”.

Sobre ese particular, Vargas Llosa ha llevado a cuestras una rara contradicción desde que, allá por los 70, se divorció de la izquierda y aburguesó todas sus prácticas de vida mientras su obra tomaba partido con los descamisados, él se alineaba cada vez más con el neoliberalismo del FMI. Lo que en 1989 y también a propósito de el “Elogio”, me hizo afirmar “A mí esta novela, del admirado creador de “La casa verde”, me inspiró tristeza, lástima, pero también me hizo pensar que él se ha puesto al nivel de las causas que ahora defiende. “Vive como piensas o terminarás pensando como vives, dijo alguien por ahí”.

Como se puede ver, la lectura de “Lituma” es una deliciosa oportunidad de reconciliarse con Vargas Llosa, el artista. Quizás está más lejano el encuentro político con aquel idealista defensor de la revolución cubana de los años 60, pero hay ya una ganancia: el literato vuelve por sus rumbos estéticos de innovador y eso debe alegrar a todos, máxime a quienes lamentamos su ingreso a la politiquería y su descuido de lo literario. Me alegro tanto como aquella noche de juventud cuando leí de un tirón sus emocionantes “Cachorros” □

Esta Revista se terminó de imprimir en
los talleres de Imprenta Universitaria,
Universidad de El Salvador, el mes de
septiembre de 1994

SUSCRIPCIONES

Los envíos a los suscriptores se hará por correo aéreo
La suscripción comprende 4 ejemplares al año

Enviar cheque a nombre de

EDITORIAL UNIVERSITARIA.

Dirección Postal:

Editorial Universitaria, antiguo edificio de Biblioteca
Central, Ciudad Universitaria, Universidad de El Salva-
dor, San Salvador, El Salvador, Centroamérica

PRECIO DEL EJEMPLAR EN LIBRERIAS: ¢25 00

SUMARIO

HISTORIA

- ❑ **La población nativa de El Salvador al momento de la conquista española**
Prof. William R. Fowler
- ❑ **El golpe del 21 de octubre de 1944**
Dr. Jorge Arias Gómez

ECONOMIA

- ❑ **Hacia una nueva política monetaria (El virus de la Deuda)**
Dr. José Eduardo Cabrero

CULTURA NACIONAL

- ❑ **La invención editorial de Roque Dalton**
Dr. Rafael Lara Velado
- ❑ **Roque Dalton: Poesía para definir la Identidad Nacional**
Manlio Argueta

CIENCIAS POLÍTICAS

- ❑ **Tribunal Supremo Electoral: Incidentes pre-electorales**
M. A. Oscar Martínez Peñate

SOMOS AMERICA

- ❑ **CHIAPAS: La desnutrición principal causa de muerte**
Carlos Acosta e Ignacio Ramirez

AUTORES Y LIBROS

- ❑ **Con ninguno de mis libros me he sentido tan inseguro como con esta novela**
Entrevista con García Márquez
- ❑ **Vargas Llosa y el Policía vuelven por sus rumbos**
Carlos Morales



Publicación de la Editorial Universitaria
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR